

María Antonia Luis “Marito” (1947-2023)



"La curva más linda en una mujer es su sonrisa" Bob Marley.
Marito y su sonrisa contagiosa

Estas breves palabras están dirigidas a conmemorar a María Antonia Luis “Marito”, por lo que fue: una gran persona, valorada y apreciada por toda la comunidad antropológica y especialmente por los Antropólogos Biólogos de nuestro país. Fue socia fundadora (1993), secretaria (1993-1996) y vicepresidenta (1999-2001) de la Asociación de Antropología Biológica Argentina (AABA) participando de manera comprometida y permanente desde sus inicios. Sin embargo, este reconocimiento no solo se debe a su destacado desempeño en la AABA, sino también por la huella imborrable que dejó en cada espacio que recorrió y en cada persona que tuvo la suerte de conocerla, ya fuera como amigo, compañero, colega,

estudiante, o simplemente alguien que, alguna vez, la escuchó hablar o debatir en una reunión, plenario, aula o pasillo.

Tolosana de pura cepa, hija de una enfermera platense (Amelia) y un hombre de campo (Juan Argentino). Nació en La Plata, el 25 de octubre de 1947. Un día sábado, seguramente soleado, pero también fresco, como a ella le gustaba. Llegó a este mundo para enfrentarlo con un espíritu curioso, cuestionarlo con una sabiduría única y transformarlo “siempre que fuera necesario”, con una ética rigurosa. Dedicó su vida personal, junto a Carlitos Simiele -su compañero de siempre-, a formar una familia sólida y a criar con amor a dos hermosas hijas, hoy mujeres profesionales, Cecilia y Eugenia. Y más tarde a malcriar, también con mucho amor, a sus nietos, Martín y Manuel, que le iluminaban la cara y la hacían reír a carcajadas. También dedicó su tiempo a forjar amistades y hacerse querer.

Marito cursó el secundario en el Colegio Liceo Víctor Mercante de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), con el plan 60, el cual incorporó una serie de actualizaciones curriculares muy importantes y adoptó la escolaridad mixta. En 1975 obtuvo su título universitario de grado como Licenciada en Antropología en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM, UNLP). Sin embargo, su formación y perfeccionamiento continuó hasta después de su jubilación en el año 2017, porque como solía decir “todos los días se aprende algo nuevo”.

Su amor por la Antropología Biológica la llevó a dedicar más de cincuenta años de su vida a la docencia, la investigación y la gestión universitaria. En el ámbito de la docencia comenzó su carrera desde muy joven, siendo Ayudante Alumna en la Cátedra de Antropología General y luego Ayudante Diplomada en Antropología Física y Biología Humana, todas asignaturas de la FCNyM. En esa misma Casa de Estudios se desempeñó como Jefa de Trabajos Prácticos y Profesora Adjunta, en las asignaturas Antropología General y Paleoantropología. Su dedicación por la docencia universitaria se extendió

también a otras aulas en distintas facultades de la UNLP e incluso a otras Universidades Nacionales. Se desempeñó como Profesora Adjunta en la Cátedra de Biología Humana (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP) y en la Cátedra de Antropología Física (Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Rosario) y Profesora Titular del curso de posgrado interdisciplinario sobre Derechos de Familia (Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNLP) y en la Cátedra de Fundamentos de Antropología Biológica y Taller de Osteología (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro).

Su vocación docente se extendió también hacia la enseñanza media, específicamente en el Colegio Liceo Víctor Mercante (UNLP), donde se desempeñó como encargada del Gabinete y Laboratorio, Ayudante de Departamento y Profesora de Biología y Antropología Biológica, participando comprometidamente en proyectos de innovación pedagógica para la Educación Polimodal. Fue una docente ejemplar. Preparaba sus clases con dedicación y responsabilidad, enseñaba con el corazón y por eso era respetada y escuchada por sus estudiantes, a quienes acompañó siempre en un proceso de aprendizaje productivo y reflexivo.

Su interés en la investigación científica fue impulsado primero por su maestro, el Dr. Héctor Pucciarelli quien, en 1993 la animó a incorporarse como Investigadora Adscripta en el Departamento Científico de Antropología del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP) y a participar de distintos proyectos de investigación dirigidos al estudio de la diferenciación craneana en poblaciones de origen mongoloide y caucasoide y en diversos grupos amerindios mediante la aplicación de la metodología Howelliana y la craneometría funcional. Luego, en el año 2002, se une al Grupo de Estudios de Nutrición y Crecimiento (GENyC), liderado por su colega y amiga, la Dra. Oyhenart (2002-2018) y, posteriormente, al Laboratorio de Investigaciones en Ontogenia y Adaptación (LINOA, FCNyM), creado en 2019. Es en este ámbito donde profundiza sus investigaciones, interesada en el estudio del crecimiento y estado nutricional infante-juvenil como indicador de calidad de vida. Como resultado de dichas investigaciones participó en numerosos eventos científicos como conferencista, expositora en mesa redondas y simposios, presentadora de trabajos libres y posters. También publicó más de veinte artículos en revistas y libros nacionales e internacionales, siendo estricta en la redacción de los trabajos propios y ajenos, ya que por la riqueza de su lenguaje era consultada continuamente por sus pares. ¡Y gracias a ello, hemos aprendido (nuevas) o recordado (olvidadas) reglas ortográficas y gramaticales!

Marito se destacó como una incansable defensora de la Universidad Pública, ya que comprendía plenamente su importancia como herramienta fundamental para el desarrollo nacional. Su compromiso con los problemas y desafíos que enfrentaba la Universidad la llevó a ocupar importantes roles de gestión, destacándose especialmente como secretaria de Asuntos Académicos en FCNyM, secretaria de Supervisión Administrativa en la misma facultad, y vicedecana de la Facultad de Psicología en donde se la reconoce y recuerda como referente fundamental, no sólo por su calidad profesional, sino por el cariño y atención con el que supo acompañar los proyectos académicos de una Facultad naciente.

Siempre tenía anécdotas para compartir, especialmente con los más jóvenes, y así transmitía su valiosa experiencia. Invitaba a reflexionar las supuestas certezas, a dudar de lo obvio, a cuestionar verdades absolutas. Lo hacía con un estilo directo pero respetuoso, empleando las palabras precisas y sin rodeos. Sin lugar a duda su gran virtud fue habilitar el diálogo y encontrar puntos de acuerdo incluso en desacuerdos. Cuando

Marito intervenía en las acaloradas discusiones, parecía que una suave calma volvía a llenar el espacio. Así es como la recordamos; una especie de reina-madre reina, como solíamos llamarla.

Nunca pudo tomarse un avión, porque “el hombre no fue hecho para volar”, decía. Y sin embargo Marito voló muy alto. Porque el secreto para volar alto está en creer en uno mismo y en sus propias capacidades.

Querida Marito, todos tus amigos y compañeros del LINOA te recordaremos siempre, con esa sonrisa contagiosa y ese humor particular. Por el amor y acompañamiento que supiste brindarnos en todo momento, gracias infinitas.

 María Florencia Cesani^{1,2}

1) Laboratorio de Investigaciones en Ontogenia y Adaptación (LINOA). Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata. Argentina. **2)** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina.